

Coronel Pedro Vázquez de Prada, jefe de la base de Besmayah

«El Ejército iraquí tiene ahora MORAL DE VICTORIA»

Afirma que el rendimiento en combate de las fuerzas entrenadas por la coalición ha sido mejor del esperado

ESTE mes regresa de Irak la cuarta agrupación española que ha formado parte de la coalición internacional para la lucha contra el *Daesh*. Al frente de la misma ha estado el coronel Pedro Vázquez de Prada Palencia, jefe del Regimiento de Caballería *Lusitania* n° 8, unidad que aportaba la mayor parte del contingente.

— Cercano ya el relevo, ¿qué destacaría de estos meses de misión?

— Lo más relevante es que España lidera un centro de adiestramiento multinacional con cuatro contingentes: español, portugués, norteamericano y británico, que funcionan como un equipo, y que los frutos del adiestramiento se están comprobando en combate. Las brigadas que han pasado por Besmayah han mejorado mucho su rendimiento: están reconquistando terreno a un ritmo mayor del previsto, y con menos bajas que antes. Esa era la misión encomendada.

— La brigada 36 ha sido adiestrada en solo tres semanas ¿por qué se ha reducido tanto el calendario?

— Las operaciones de aproximación a los últimos bastiones del *Daesh* en el norte del país han demandado un gran volumen de unidades iraquíes para entrar en combate, y por tanto se necesitaban con urgencia unidades preparadas. El ritmo de la campaña militar ha impuesto el acortamiento del periodo de instrucción, y el Gobierno de Irak, que marca los tiempos de las operaciones y aprueba los planes de instrucción, ha tenido que tomar esa decisión.

— ¿Qué aspectos de la instrucción son más decisivos de cara al combate?

— La idea general es que los iraquíes son los que adiestran a sus unidades, con la ayuda de la coalición. Para ello se fomenta el liderazgo, aumentando la motivación y la determinación para vencer en todos los cuadros de mando, que estos trasladan inmediatamente a los *jundies*, los soldados iraquíes. Las materias que abren la instrucción son la legislación sobre conflictos armados, los primeros auxilios de combate, el uso de máscara y elementos de protección ante agentes químicos, y el conocimiento sobre las bombas trampa, los temidos IED. Para seleccionar el resto de áreas, se parte del programa de la coalición y se adapta, casi a diario, a las capacidades de las unidades y a su futuro empleo en las operaciones. Es un entrenamiento a medida.

— ¿Qué tácticas del *Daesh* causan más daños en los combates?

— Las bombas trampa y los francotiradores son las amenazas que han causado

más bajas en las fuerzas iraquíes, minando su moral. En Besmayah se enseña cómo afrontarlas. Lo más importante es detectarlos lo antes posible, y ser capaz de tomar las medidas para contrarrestarlos. En el caso de los IED, las bombas trampa, todos los iraquíes hacen una fase de familiarización para detectarlos y conocer sus peligros. Además, en cada batallón un grupo de unos 15 hombres recibe una instrucción avanzada que permite decidir, a la vista de la bomba trampa, si se es competente para desactivarla y neutralizarla o, por el contrario, debe señalarla, rodearla y continuar el avance. El conocimiento de lo que deben hacer y de lo que deben evitar ha salvado muchas vidas humanas.

— ¿Y los francotiradores? ¿por qué son tan temibles?

— Causan un gran impacto psicológico debido a la sorpresa, a la distancia a la que se emplean, y a los objetivos que seleccionan: los cuadros de mando del ejército. Lo importante en este caso es un despliegue adecuado de las unidades, y enseñarles a detectarlos. Conociendo su forma de actuar se reduce enormemente su eficacia. Para esto es vital el uso de los carros de combate, tanto de día como de noche. Además, se ha formado a francotiradores en cada batallón que consiguen el mismo efecto que los del enemigo.

— ¿Qué noticias les llegan sobre la situación en el frente de Mosul?

— Como parte de la coalición, mantene-
mos reuniones periódicas y conocemos puntualmente el avance y desarrollo de

«Las bombas trampa y los francotiradores son las amenazas que han causado más bajas iraquíes»



Itaki Gómez/MDE

las operaciones. Sabemos que van bien. El rendimiento de las fuerzas armadas iraquíes ha sido mejor incluso del esperado, lo que refuerza la caída de la moral de los terroristas. Esto no debe llevar a relajarse antes de tiempo, una bestia moribunda es siempre peligrosa y estará siempre dispuesta a hacer el mayor daño posible antes de su derrota final. Los terroristas han tenido cautiva y aislada mucho tiempo la ciudad, por lo que han tenido mucho tiempo para preparar una defensa fuerte. Todo dependerá del grado de colaboración de la población de Mosul, pero el final no puede ser otro que la derrota del *Dacsh*. Tenemos claro el final, pero el camino es aún incierto.

—En 2014 el Ejército iraquí entregó Mosul sin apenas resistencia ¿Qué ha cambiado para que estén dando la vuelta a la situación?

—Lo que ha conseguido el adiestramiento es que el Ejército iraquí tenga ahora la combinación de voluntad de vencer y capacidad técnica para hacerlo. Tienen moral de victoria, ahora las Fuerzas Armadas iraquíes son conscientes de que pueden derrotar a su enemigo. Su progreso en el adiestramiento y los apoyos de fuego aéreo y de artillería de la coalición han revertido la situación. Un ejército que huía aterrorizado en 2014 ahora conoce a su enemigo, sabe cómo derrotarle y tiene detrás a la fuerza legítima de la comunidad internacional. El ritmo de la campaña lo llevan ellos como país soberano, pero el respaldo y la coordinación es total. Lo mejor de cada país está aquí para ofrecerles la ayuda que pidieron en 2014.

—¿Qué impresiones le trasladan los mandos iraquíes sobre el rendimiento de sus unidades en combate?

—Los jefes de las brigadas y del resto de

las unidades adiestradas son conscientes de la mejora técnica y del incremento de la moral de los suyos; están muy agradecidos y nos lo transmiten desde el frente. Hace dos semanas, tras la exitosa liberación de Sharqat, ciudad clave y próxima a Mosul, recibimos de parte del jefe de la Brigada 34 su trofeo de guerra, la Bandera del *Dacsh* que ondeaba en dicha localidad. La Brigada 34, entrenada en Besmayah durante el mes de agosto, fue la encargada de realizar dicha misión y lo hizo con una rapidez inesperada, sufriendo tan solo dos bajas y cuatro heridos.

—¿Qué enseñanzas podemos sacar para nuestras fuerzas armadas?

—La mayoría de ellas son conocidas, de hecho hay pocos conceptos nuevos. Los iraquíes tienen la sensación de que ya sabían todo. Pero, una vez más, lo más importante no es conocer la teoría, sino ponerla en práctica. Ante todo se destaca la importancia capital de la moral, de la voluntad de vencer, de que se está combatiendo por una causa justa. A ello hay que unir un conocimiento en detalle del enemigo e incorporar al adiestramiento en tiempo real las técnicas, tácticas y procedimientos que usa el *Dacsh*. Además, se ha demostrado el enorme valor de los carros de combate en las operaciones, así como la importancia del liderazgo, tanto para arrastrar a sus hombres como para adoptar las decisiones correctas, algo esencial en el caso de las bombas trampa.

—¿Qué recuerdos se lleva de la misión?

—Lo más importante son las personas. Por nuestra parte, el accidente que costó la vida al soldado Aarón Vidal López fue el momento más duro, que se tuvo que superar para seguir afrontando la misión que quedaba por delante, si bien le mantenemos en la memoria. El gimnasio de la base lleva su nombre, en su interior se expone un cuadro con su rostro, y en el lugar del accidente hay un monolito que recuerda el hecho.

Y con los soldados iraquíes se llega a tener una relación que supera lo profesional. Son cercanos, agradables, muy patriotas y orgullosos. Para nosotros todos tienen nombre y apellido y seguimos su evolución en combate como la de compañeros de armas. Estamos muy orgullosos de su comportamiento.

Víctor Hernández